



D Deportes 26

Eva Navarro, subcampeona mundial

LA FUTBOLISTA YECLANA, QUE ES TITULAR EN LA DERROTA DE ESPAÑA ANTE JAPÓN EN LA FINAL DEL CAMPEONATO SUB-20 FEMENINO (1-3), SE CUELGA LA MEDALLA DE PLATA TRAS UN GRAN TORNEO

HOY
JUGUETES
LEGO

Bólide rojo
3,95 € + cupón



MULTIPLICADORA
7 EN 1 de
JOCKA

Hoy comodín
Por 14,95 € + cupón



La Opinión DE MURCIA

www.laopiniondemurcia.es



SÁBADO, 25 DE AGOSTO, 2018 | AÑO XXX | NÚMERO 10.901

DIRECTOR JOSÉ A. PARDO LIDÓN | PRECIO 1,40 €

Este diario utiliza
papel reciclado
al 80,5%



Sinfin VERANO



El mejor en la calle

Borja Catanesi se alza en Estados Unidos con el premio al mejor artista callejero en los Universal Street Games 9

La economía influye en la estatura de las personas, según un estudio de la UMU

Los murcianos crecieron de media alrededor de **doce centímetros** en el siglo XX respecto al XIX, concluye la investigación 4y5

Detenido por violar a su pareja en Lorquí por negarse a tener sexo

▶ LA MUJER TUVO QUE SER TRASLADADA AL HOSPITAL DE MOLINA, DONDE EL FORENSE CONFIRMÓ LA AGRESIÓN SEXUAL 17



LAOPINIÓN
25.08.18
PORTADA



4 | SÁBADO, 25 DE AGOSTO, 2018

LA DOBLE

ALIMENTACIÓN

La pobreza y la mala nutrición determinan la estatura

► Un estudio liderado por la Universidad de Murcia y por el investigador José Miguel Martínez Carrión demuestra la relación existente entre los factores socioeconómicos y medioambientales y la talla de las personas

SILVIA GALLARDO

La desigualdad socioeconómica y los factores ambientales tienen un efecto directo en la talla de las personas: a más pobreza, menos se desarrollan los niños durante su etapa de crecimiento. Esta es la principal conclusión de una serie de estudios liderados por la Universidad de Murcia, en los que participan trece investigadores de diez universidades españolas, siendo el principal el profesor de Economía Aplicada de la UMU José Miguel Martínez Carrión.

Se trata de 19 investigaciones que abordan distintas facetas de la desigualdad de la salud nutricional y de sus condicionantes en los últimos tres siglos. Un estudio que, si bien refleja datos nacionales, nació en la Región de Murcia: «El proyecto surgió originariamente en los años 90 e iba sobre la evolución de la altura para medir la desigualdad social en la Región de Murcia. Fue una investigación robusta, llegamos a disponer de una base de datos de 200.000 observaciones de Murcia y otras zonas del sureste, como Orihuela, para darle una cobertura geográfica que tuviera una unidad ambiental», explica Martínez Carrión.

Investigaron con datos antropométricos, contrastaron la evolución de la altura y las tendencias a largo plazo con el fin de analizar la desigualdad de la salud nutricional y

comprobar las diferencias, incluso ambientales, y «descubrimos que la altura creció casi 12 centímetros en el siglo XX, mientras que en el siglo XIX estuvo prácticamente estancada. La prevalencia generalizada de la malnutrición hasta finales de ese siglo fue uno de los principales hallazgos».

Otro de los descubrimientos fue la relación existente entre la altura y las enfermedades, lo cual estaba altamente condicionado por la calidad de vida de los murcianos: «Las estaturas masculinas en el sector más oriental de la Huerta de Murcia eran muy bajas, por debajo de 1,60 metros en hombres, y en las zonas más afectadas por las charcas, donde existían más enfermedades, las estaturas medias llegaron a ser de 1,57 m. En la Región,

lo que más nos llamó la atención es que las mayores alturas se encontraban en Totana (aunque siendo bajas comparadas con los promedios europeos de entonces). Y tenemos indicios de que estaba motivado por el factor ambiental, pues esta zona tiene un medio ambiente relativamente más favorable y un mayor acceso a los recursos por ser una zona de pequeños propietarios, con mejor nivel de vida en términos de salud y alimentación», expone Martínez Carrión, cuyos trabajos de investigación utilizan como base principal los registros militares de la talla de los mozos que hacían el servicio militar desde finales del siglo XVIII hasta el año 2001, cuando desapareció el servicio militar obligatorio.

«Desde entonces solo podemos utilizar como referencia las encuestas nacionales de salud en las que consta la altura y el peso de los individuos adultos. Creemos que deberían hacerse registros seriales para poder tener datos de toda la población, ya que está demostrado que la talla es un indicador que mide el efecto de las desigualdades del estado nutricional o el acceso a una correcta alimentación», defiende el investigador de

la UMU, quien está convencido de que esos datos seriales permitirían saber con precisión los efectos de la crisis económica vivida desde el año 2008 sobre el crecimiento de los niños y adolescentes: «Esto viene a colación de que hemos comprobado que las situaciones de crisis y privación alimentaria fuerte han tenido un impacto en la altura. De algún modo pensamos que la crisis actual ha tenido un efecto negativo en la nutrición infantil de determinados sectores sociales. Si tuviéramos datos, probablemente cuando estos niños crecieran veríamos si esto habría influido». Lo plantea Martínez Carrión como una situación de alerta, para pedir a las instituciones que «hagan un esfuerzo para tener buenos datos antropométricos».

Tras los efectos que dejó la Guerra Civil y la pobreza de la posguerra, la estatura de los murcianos aumentó muy significativamente en la segunda mitad del siglo XX: «La revolución científico-médica que provocó el declive de las enfermedades infecciosas y la mortalidad infantil, unida a la implantación del estado del bienestar que garantizó el acceso a los recursos básicos como la sanidad, hicieron posible que tuviéramos unas condiciones de salud que permitieron que la altura creciera y que, incluso, se haya producido una convergencia a escala territorial, dentro de la Re-

«La altura de los murcianos creció casi 12 cm. en el s. XX con respecto al XIX, debido a una mejor alimentación»

gión y con España». Sin embargo, el profesor de la UMU alerta de que «aún existen desigualdades».

La nutrición infantil, vital

Conocer la dimensión de la malnutrición y el retraso en el crecimiento en el pasado, como los contextos que impulsaron el incremento de la altura adulta en el último siglo proporciona un valioso conocimiento para entender los problemas actuales e intervenir con atino en las políticas futuras sobre la infancia y la adolescencia.

«Uno de los datos que más nos llama la atención es que la mayoría de estudios y políticas de nutrición infantil se centran en la importancia de la misma en los primeros 3 años de vida (primeros mil días); sin embargo, hemos detectado que también es importante la fase antes de la pubertad y durante la misma. Entre los 11 y 16 años hay una fase de crecimiento acelerado que puede ser también bastante sensible a los cambios ambientales. De esta manera, si hay una mala nutrición o un deterioro en la calidad de los nutrientes, eso efectivamente podría afectar al deterioro del crecimiento y retrasarlo», explica Martínez Carrión.

«Esto es importante, muchas instituciones de carácter internacional que están focalizando la nutrición infantil en los 3 y 5 primeros años de vida ya están percibiendo la importancia de mantener la vigilancia nutricional en esa segunda fase con el fin de que, al final, la altura adulta que puedas conseguir sea la más cercana a la normal en términos de salud», concluye el investigador de la Universidad de Murcia.





El investigador y profesor de la UMU José Miguel Martínez Carrión. L. O.

José M. Martínez Carrión

Profesor de Economía Aplicada de la UMU. Es el investigador principal de un estudio que revela que el 20% de tu altura depende de lo que pasa en tu entorno.

«La diferencia de altura entre pobres y ricos llegó a 10 cm.»

«Estamos investigando ahora los efectos del cambio climático en la estatura de las personas», expone

S. G. P.

■ José Miguel Martínez Carrión es el investigador principal del estudio que demuestra la influencia que tienen una mala alimentación y los factores ambientales sobre la estatura de las personas a lo largo de los siglos XIX y XX.

■ **En sus investigaciones, usted habla de factores ambientales. ¿En qué proporción influyen, con respecto a los genéticos?**

■ Nadie discute la importancia de la genética, es decisiva. La talla adulta va a reflejar tu carga genética en un 80%. Pero un 20% de tu estatura va a estar en función de lo que suceda en tu entorno. Eso lo usamos muy bien los historiadores, porque no nos fijamos en la fotografía del momento, sino que vemos la evolución de los últimos siglos. Y la altura hace dos siglos era baja e indicaba desigualdad, desnutrición y pobreza, y ahora es una estatura superior fruto de la mejora de los niveles de vida y del progreso, aunque seguimos viendo bastante diferencia.

■ **Nombra también el nivel de alfabetización, ¿cómo puede este factor influir sobre la estatura?**

■ Ese fue otro de los principales hallazgos. Había mucha diferencia, los que vivían dentro de las ciudades tenían mejores recursos que los que vivían en el campo. Pero

además, dentro de las ciudades, los que tenían un nivel alto de alfabetización tenían tallas más altas que los analfabetos. Las diferencias entre un sirviente y un comerciante o un universitario llegó a ser de 10 centímetros. Hoy día las diferencias no son tan grandes, aunque aún persisten.

■ **¿Cómo puede influir el cambio climático sobre la estatura?**

■ Estamos estudiando ahora los efectos de las variaciones climáticas en la altura, pero aún estamos en la fase de investigación. Queremos ver, no solo las tendencias, sino también el efecto que puede provocar la estacionalidad de los nacidos. Es decir, si nacer en invierno o en verano puede influir en la altura final. Otra línea que estamos estudiando es el tamaño de las familias, si su composición influye; por ejemplo, estar en una familia numerosa o el orden de los nacidos, si eres de los primeros o de los últimos. Esto pudo ser determinante en el pasado, pues las familias con más hijos tenían menos recursos.

■ **¿Entonces tienen en marcha más estudios sobre este tema que verán la luz pronto?**

■ Sí, pero son investigaciones complicadas donde hay que recoger datos nominales. Esperamos tener algunos resultados pronto. Los estamos verificando.



Un estudio de la UMU constata diferencias de estatura entre los vecinos de barrios ricos y pobres

La investigación revela que antes de la Guerra Civil los adinerados eran tres centímetros más altos que los miembros de las familias humildes

EP

MURCIA. La desigualdad socioeconómica y los factores ambientales tienen un efecto directo en la talla de las personas: a más pobreza, me-

nos se desarrollan los niños durante su etapa de crecimiento. Esa es la principal conclusión de una serie de estudios liderados por la Universidad de Murcia (UMU), en los que participan 13 investigadores de diez universidades españolas. Han sido publicados en un número especial de la revista 'Nutrición Hospitalaria'.

Según explicaron fuentes de la institución docente, los trabajos están financiados por la Fundación Séneca y el Ministerio de Economía. Las 19 investigaciones realizadas sobre

este tema abordan distintas facetas de la desigualdad de la salud nutricional y de sus condicionantes, desde finales del siglo XVIII hasta 2015. Dejan entrever datos históricos, como que antes del inicio de la Guerra Civil los ricos eran tres centímetros más altos que los pobres, unas diferencias que aumentaron durante la contienda y especialmente en la posguerra.

El profesor de Economía Aplicada de la Universidad de Murcia e investigador principal de este proyecto, José Miguel Martínez Carrión,

explica que en las últimas décadas «la convergencia entre regiones ha sido la tendencia, pero si se baja a estudiar poblaciones pequeñas, las desigualdades entre barrios pobres o ricos siguen estando presentes».

Los estudios señalan, además, diferencias entre las zonas rurales y las urbanas. Por ejemplo, en zonas rurales del País Vasco la altura era mayor que en las ciudades por el acceso a la leche; una relación que se daba al contrario en zonas mediterráneas. El nivel de alfabetización o el peso al nacer son otras variables estudiadas y que figuran en estos trabajos que abren caminos de investigación para ahondar en los efectos que la desigualdad social ha tenido y tiene en la estatura. Además, los estudios demuestran que la talla perpetúa el estancamiento del desarrollo de las sociedades, ya que una baja estatura está asociada en muchos puestos de trabajo a una baja productividad.